

Madrid 8 de julio de 1.954

Queridos en Xto. Jefe y acompaños:

Aunque una carta no es lo mismo que una visita, me veo obligado a sustituir mi anunciada marcha a ese Campes con estos renglones que aspiro a que os sirvan algo así como de pañuelo para enjugar vuestro sudor. Sapongo que ya habréis vencido la crisis típica producida por el trabajo de los primeros días. Os decir que a estas fechas animosos aunque cansados miráis de frente lo que estáis haciendo.

Pensad que aunque haya momentos en que os parezca que estáis haciendo una simpleza inútil, pensad en la trascendencia de vuestra aventura. No olamente respecto a vuestro aprovechamiento personal sino también mirado a la sociedad española. Bien sabéis como siempre se ha animado a los soldados en las batallas recordándoles cosas más o menos sinceras, como lo de las pirámides de Napoleón y los siglos que en ellas contemplaban y de marchas más chascarrillos heroicos. Quizás con un poco más de verdad yo me atrevo sinceramente a deciros que una España futura más justa más fraterna, más cristiana os contempla también desde la mente de Dios como a sus Heraldos y primeros y exploradores. Lo sois, lo debéis ser, vuestro gesto por infeliz que os parezca por absurdo quizás tiene un significado histórico que la Patria debe saber agradecer y Dios desde el cielo bendecir.

Ahora bien, para que lo vuestro no pierda nada de su verdad y de su humilde grandeza, me atrevo a rogaros que atendáis con más y más afecto y solidaridad a esos vuestros compañeros de trabajo de un mundo tan distinto del vuestro. Lo más bello y difícil de este empeño del S.U.T. es sin duda la consecución de este nuevo trato de hermandad entre vosotros y ellos. Se trata de algo casi quimérico pero urgente y valiente sobre lo cual habrá de levantarse esa sociedad que ojalá puedan vivir vuestros hijos. ¿No os parece que es tristísima esta distancia que nos separa a unos y otros y que casi nos enfrenta? Estad seguros que vuestros esfuerzos en este sentido crearán una atmósfera de cordialidad entre los hombres de España que se irá extendiendo de localidad en localidad, de comentario en comentario con mucha más irradiación de lo que podéis soñar. No se me oculta lo difícil de esta empresa, pero sed generosos y en ese ambiente duro del trabajo hermanaos lo más que podáis con hombres por un lado tan distintos de vosotros y por otro tan hijos de Dios como vosotros.

Por hoy no quiero deciros más, al fin y al cabo son vuestras obras y no mis palabras las que valen en el S.U.T. Pero bien se que la fatiga atonta y que a veces son necesarias las palabras y las cartas para despertar la atención de los valientes. Que Dios os bendiga, no le olvidéis en vuestros momentos más molestos, buscadle como ya os dije en la mirada y en la vida de esos vuestros nuevos compañeros, renovad vuestra oración rezando al Dios de todos por las necesidades de todos y nunca dejéis de pensar que Dios premia los sacrificios ocultos y más que nada la caridad heroica y fraterna. Con saludos a todos de cada uno de vosotros en Xto.

*Alcorno*  
Francisco de Llanos.